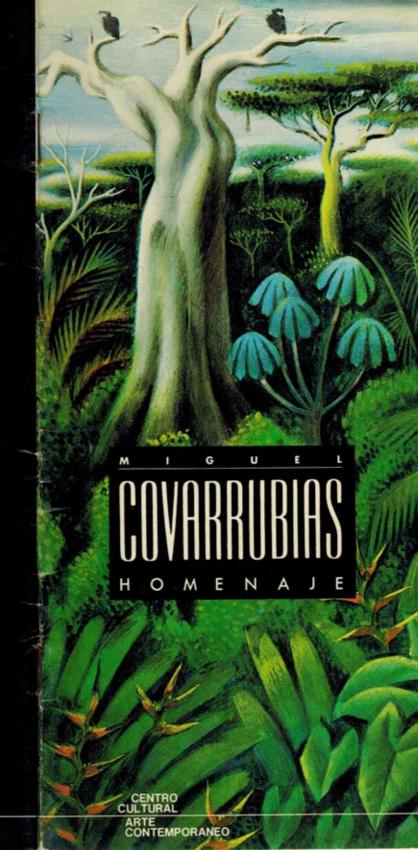


MIGUEL COVARRUBIAS HOMENAJE Febrero-Mayo de 1987

Autometra Gouache

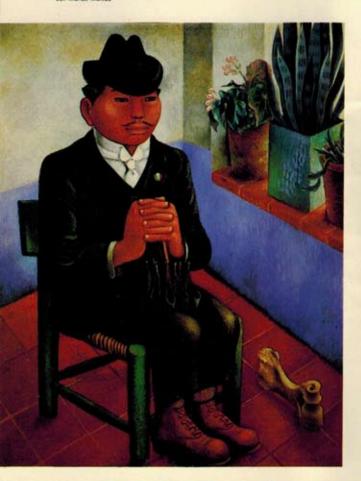
CENTRO CULTURAL ARTE CONTEMPORANEO, A.C.

Fundación Cultural Televisa. A.C. Campos Eliseos y Jorge Eliot, Polanco, México.



Portada: Paisaje de Cosoleacaque, Veracruz Gouache

El hueso, c. 1937 Oleo tela col. Munal, México



MIGUEL COVARRUBIAS MEXICANO INSIGNE

1904-1957

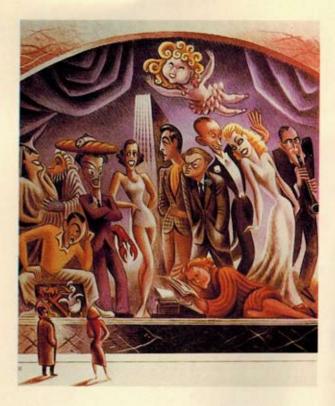
DANIEL F. RUBÍN DE LA BORBOLLA

ra tímido, de sonrisa franca y sin reservas: amigo de artistas e intelectuales en México y en los países que visitaba con frecuencia. Se le consideraba entre los más destacados caricaturistas de la ciudad de Nueva York, por su ingenio y agudeza. Entre otras publicaciones hacía entregas mensuales a la Vanity Fair revista neoyorkina de gran circulación.

Fue pintor y dibujante de gran talento, lo que le permitió crear su propio estilo que pudiera ser identificable en todas sus obras, una especie de sello o de patente fácilmente reconocible.

Fue mexicano por delante, por detrás y por los lados es decir, reconocía esa mezcla tan peculiar de los mexicanos: raíces indígenas; mezclas más o menos de sangre española, mozárabe y ese hilo que todos tenemos y que se fue filtrando en nuestra sangre durante los 300 años de transporte marítimo que cada año volcaba sus tesoros en las arenas de las playas de Acapulco. Cuando un mexicano sueña en aventuras, casi siempre acaba con mejorar y repetir la más grande de las aventuras americanas que fue el descubrimiento de las Filipinas y el tráfico marítimo de todas las mercaderías que se acumulaban para, a través de Manila ser enviadas al nuevo mundo en el llamado "Galeón de Manila".

A sus habilidades artísticas agrego una más. Aprendió a dibujar con exactitud los diseños, las técnicas, las formas propias de cada artista, de cada una de las culturas o estilos del arte de cada pueblo. Fabricaba sus colores, sus brochas, pinceles, raspadores, aglutinantes, mezclas de albayaldes y de secantes rápidos para la pintura de aceite; confeccionó tonos que igualaran los colores de los objetos

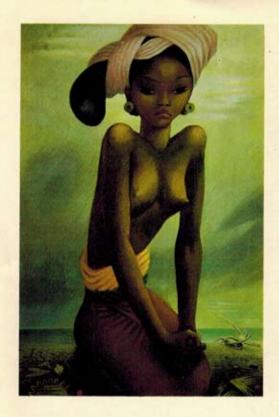


o telas que copiaba de materiales y piezas modernas, antiguas o prehistóricas. Entre otros, reconstruyó pacientemente el arte de los esquimales, el de algunos de los más destacados pueblos indígenas del centro, del noroeste, de California y de los indios enclaustrados en los grandes bosques de las regiones más prósperas del noroeste de los Estados Unidos y Canadá.

En resumen: conoció y estudió el arte de todos los pueblos prehispánicos de la gran porción del norte de este continente.

Para lograrlo conoció todas las colecciones acumuladas en los museos, las universidades y centros de investigación antropológica y etnográfica. Acumuló notas y bibliografías; fotografió cientos de piezas representativas de cada tribu, grupo o cultura, extinta o sobreviviente. La acumulación de toda esta recolección, y las notas especiales del estudio de las obras más significativas, sirvieron para escribir dos de los libros más sugestivos y atrayentes: El Aguila, el Jaguar y la Serpiente y Arte Indígena de México y Centro América llenos de fotografías y dibujos a línea a todo color.

Fue una genial y atrevida, pero muy venturosa idea la de considerar estos primeros libros como parte de una trilogía dedicada al arte de todos los pueblos aborígenes del continente americano. Quedó por preparar el tercer tomo dedicado a los indios de Sudamérica.



Retrato de Ayu Ktut, Bali Gouache, c. 1930 col. Eugenia R. de Olazábal

Nuevos cambios de gusto, Vogue, mayo 1938 col. Biblioteca del Congreso Washington, D.C. EUA.



Dibujos de Figuras de Barro de Tlatico Periodo preclásico del Valle de México. col. Miguel Covarrubias

Mazos en madera de socavón Tinta y acuareta col. particular





En asuntos de libertad de pensamiento y de creatividad humana, fue un infatigable defensor de los derechos humanos, por lo que luchó para que se consagrara universalmente la inviolabilidad de los derechos de los seres humanos, como base para la relación entre pueblos y naciones sin consideración de estatus sociales, económicos o culturales. Manifestó abiertamente su inconformidad contra todos los atropellos, vejaciones y ataques criminales contra pueblos oprimidos y explotados, intimidados por regímenes y gobiernos bajo el pretexto de llevarles y compartirles una grandiosa civilización que nunca se les había brindado. Con igual seguridad criticó y fustigó, pública y abiertamente, a través de sus caricaturas y artículos periodísticos a todos los caciquillos hitlerianescos y musolinescos: no quedo caciquillo centro, sudamericano o africano que no sufriera de su acertada crítica pública.

El "Chamaco Covarrubias", como lo llamaban sus amigos y compañeros de aventuras juveniles, descubrió su verdadera vocación como antropólogo cuando se interesó por el estudio a fondo del arte tradicional de los pueblos no occidentales o considerados como tales. Esto explica también su viaje a oriente, su encuentro y "descubrimiento" de la isla, la cultura y los habitantes de Bali y su estudio del arte de los pueblos de los mares del sur. Hitler Caseina col. particular

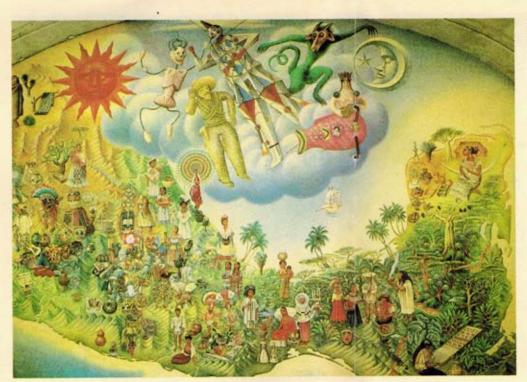
Albert Einstein, Evangeline Adams Entrevista imaginaria Caselna Vanity Fair, 1932 col. Elizabeth Luna Traili Bailarines Tinta col. John Brady Jr

Hombre con gorra Tinta Vanity Fair, 1924 col. Universided de Yale EUA





Con motivo del encargo que le hizo Rene D'Harnoncourt para que dibujara la geografía cultural de esa desconocida y fascinante región del mundo, Miguel realizó los mapas murales, que fueron igualmente publicados en una carpeta para ser vendidos durante la feria llamada *The Golden Gate International Exposition*, que se celebró en la ciudad de San Francisco, California en 1939.



Mapa de las artes populare Mural, 1951 Museo Nacional de Artes e Industrias Populares

Tehuanas Acuarela col. John Brady Jr.

La investigación histórica y pictórica para dibujar los mapas convirtió a Miguel en uno de los primeros mexicanos conocedores del arte de los pueblos de tan lejana región de nuestro mundo americano.

Cinco de los seis mapas se encuentran en exhibición permanente en el Pacific House, Ferry Building, Trade Center de San Francisco, California.

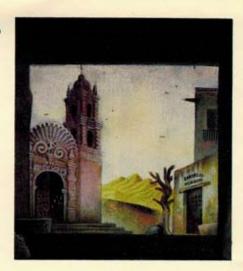
En dibujos fielmente exactos, a color, realizó la representación de personajes de una famosa y muy antigua narración o novela china denominada *Todos los hombres somos hermanos* (publicado en una edición en inglés). Otras obras de la literatura universal fueron también ilustradas por él como ediciones exclusivas de un club de bibliófilos.

Durante los primeros años de su estancia en los EUA, reanudó sus relaciones amistosas con René D'Harnoncourt. Este otro genial autodidacta diseñó una museología experimental. Fundó y fue primer director del Museo de Arte Moderno de la ciudad de Nueva York; que revolucionó la museografía de algunos museos de arte de ese país.

René logró un importante avance en sus propósitos mediante una inteligente y bien diseñada política de exposiciones: El arte de los pueblos indígenas de los Estados Unidos; 20 Siglos de Arte Mexicano, en colaboración con el gobierno de México y los principales museos y coleccionistas de Estados Unidos; El arte indígena de los pueblos de Sudamérica, en colaboración con los países respecti-



Las manos de Dios detalle de escenografía Acuareia col. Carlos Solórzano



vos. En estas tareas colaboraron antropólogos, sociólogos, críticos de arte y, naturalmente, Miguel Covarrubias, a quien se deben las extraordinarias ilustraciones dibujadas con un gran rigor antropológico y la maestría de un antropólogo dibujante inigualable.

Nada más fascinante, por su información, estilo literario e ilustraciones, que su libro sobre la Isla de Bali. Descubrió en sus pobladores el culto por la naturaleza que en ese paraíso todo lo fecunda, lo ennoblece y lo fructifica.

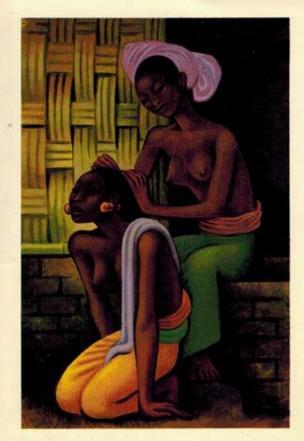
El arte de cada pueblo es el que se produce para satisfacer las necesidades diarias del hombre. Este es el arte más funcional y más genuino que revive y enriquece permanentemente las vidas de todos los seres humanos. Miguel supo entenderlo e interpretarlo.

Su designación como maestro de la Escuela de Antropología fue simultánea, dados sus conocimientos, ampliamente conocidos, como sinólogo y experto en las culturas de oriente y en los mares del sur.

Por coincidencia, se reanudaron las exploraciones del cementerio de Tlatilco, cercano a la ciudad de México en las que Miguel participó activamente con varios ayudantes de la Escuela de Antropología, estos trabajos resultaron muy fructíferos.

Miguel Covarrubias defendió la teoría de las relaciones interoceánicas con las culturas de los mares del sur, la que fue ampliamente estudiada y discutida en varias sesiones organizadas por la sociedad de antropología.

Descubrió en museos, galerías y colecciones privadas ejemplares de inigualable belleza y originalidad. Reconfirmó sus apreciaciones sobre la excelencia del arte prehispánico mexicano a través del estudio de sus diversas manifestaciones. En particular exploró los orígenes y desarrollos de la cultura olmeca, a la cual consideró como la primera y más importante realización de un arte clásico y excelso.



Balinesas Acuarela col. particular

Figurilla olmeca Tinta col. Alfonso Soto Soria









El río Tehuantepec Portadilla México South

Ballet Tozcati Boceto de vestuario, 1952 Caseina col. particular

Su apasionado y singular estudio sobre los olmecas influyó en el ánimo de los arqueólogos, etnólogos y etnohistoriadores para organizar la mesa redonda que inauguró una serie de reuniones científicas de la Sociedad Mexicana de Antropología. Es indudable que Miguel estaba dotado de una comprensión artística singular, lo que le permitía reconstruir la historia de una cultura con la misma seguridad profesional de un arqueólogo, con la ventaja de percibir con mayor sensibilidad los más altos valores estéticos y espirituales de estas viejas civilizaciones.

Sus contactos permanentes con el Museo Nacional y con la Escuela Nacional de Antropología e Historia ocurrieron por una invitación formal que se le hizo para participar en el programa de renovación de las anticuadas y obsoletas instalaciones de las salas de exhibición del museo.

Tanto el buen amigo D'Harnoncourt como Covarrubias compartieron la tarea con el director del Museo.

Esto justificó el establecimiento de un programa de adiestramiento profesional en museología y museografía, teniendo como base el principio de que el museo es una universidad abierta al pueblo para provocar y estimular la autoeducación del visitante.

Se debe aclarar que ya se habían ensayado diferentes sistemas museográficos. El primero de ellos consistió en una exposición sintética de la cultura de los indios de norteamérica, utilizando un diseño de René D'Harnoncourt y de Covarrubias. El segundo ensayo se realizó en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, institución organizada y dirigida por D'Harnoncourt. Miguel Covarrubias, Daniel Rubín de la Borbolla y Alfonso Caso formaron parte del Comité



MIGUEL COVARRUBIAS

MEXICO

THE ISTHMUS OF TEHUANTEPEC



Paintings and drawings by the author - Photographs in the author, and other

NEW TORK - ALPRED A ENOFF

organizador de la exposición denominada 20 Siglos de Arte Mexicano, que se presentó en la ciudad de Nueva York.

Coincidieron las tendencias de renovación del Museo de Antropología y del Museo de Bellas Artes. La segunda a cargo de Fernando y Susana Gamboa, se invitó a Gamboa a instalar una exposición sobre la cultura teotihuacana, con un guión museográfico preparado por Borbolla y Covarrubias.

Transformar el viejo concepto de museo, como simple guardian del tesoro cultural del país, no fue tarea fácil, cuando los recursos aprobados eran limitados.

Todas estas experiencias produjeron un resultado favorable: indujeron a la renovación de los museos del país y a la creación de nuevos museos provinciales; al establecimiento de la carrera profesional de museología en la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Covarrubias aceptó ser profesor de la Escuela de Antropología, asignándole las cátedras de museología y la de historia del arte. Aceptó también formar parte del Consejo Nacional del Patronato de las Artes e Industrias Populares, en cuyo edificio pintó un mural con el tema de la geografía de las artes populares mexicanas. Proyectó y realizó la primera exposición del Museo Nacional de las Artes Populares y escribió el pequeño catálogo de dicha exposición. Colaboró y se preocupó por el programa de asistencia técnica y económica y por el establecimiento de museos especiales para el artesanado.

Aceptó la designación de director de Danza del INBA, organismo para el adiestramiento profesional de la danza moderna y diseñó escenografías y vestuario de algunas de





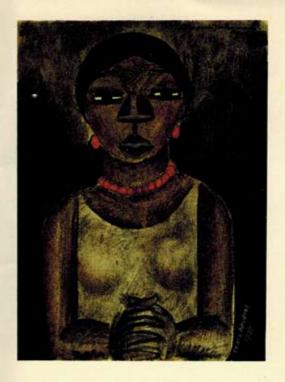
Muchacha a la mesa Caselna, 1927 Negro Drawings col. Rocio Sagaón



Caricatura de Diego Rivera Tinta y acuareia col. Natasha Gelmar

las primeras obras que fueron presentadas en público en el Teatro Nacional de Bellas Artes, en la ciudad de México.

Cabe reiterar que de sus obras publicadas destacan por su originalidad y riqueza de información las siguientes: La Isla de Bali, El Aguila, el Jaguar y la Serpiente, Arte Indígena de México y Centroamérica. La obra sobre Tehuantepec —Mexico South— y sobre el tema del dibujo y la caricatura Negro Drawings y The Prince of Wales and Other Famous Americans.



Durante sus años de permanencia en Nueva York mantuvo relaciones de amistad con distinguidos artistas, músicos, cantantes, poetas y escritores; su obra en el campo de la caricatura es sorprendente por el ingenio y la defensa del pueblo sojuzgado y hambriento; pero dicha obra está en espera de ser recolectada, ordenada y publicada; conoció y se familiarizó con los especialistas de los principales museos de Estados Unidos y Europa. Mantuvo relaciones con arqueólogos, antropólogos y etnógrafos, gracias a lo cual acumuló y aprovechó informaciones de muy diversas fuentes.

Aprendió las diferentes formas de dibujar de los artistas y artesanos de China, Africa y de los mares del sur. Los dibujos ilustrativos de sus obras reproducen las técnicas del dibujo de numerosos artistas de diferentes pueblos y comunidades.

Sus amigos de la Isla de Bali lo recuerdan con cariño y reverencia así como los amigos de Harlem por la predilección que mostró por dicho barrio neoyorkino y por sus muestras de respeto y admiración por el arte africano que tanto ha contribuido al arte universal.

Contribuyó a seleccionar colecciones etnográficas donadas por diversos museos para enriquecer las colecciones etnográficas mexicanas. Su muy importante y valiosa colección arqueológica mexicana fue uno de sus importantes legados a México.

México, enero de 1987